

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2013.

# Fórmulas de la sexuación e identidad de género.

Ludueña, Federico.

Cita:

Ludueña, Federico (2013). *Fórmulas de la sexuación e identidad de género. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/35>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/a6e>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# FÓRMULAS DE LA SEXUACIÓN E IDENTIDAD DE GÉNERO

Ludueña, Federico

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## Resumen

A partir de la promulgación de las leyes de Matrimonio Civil y de Identidad de Género, la conformación de familias homoparentales ya no enfrenta, en Argentina, obstáculos legales. La elaboración lacaniana de la diferencia sexual, basada exclusivamente en la estructura lógica del lenguaje y no en las diferencias biológicas, ofrece el marco teórico desde el cual entender la diferenciación del conjunto de los individuos en dos sexos, que no necesariamente se corresponden con los órganos genitales culturalmente identificados con «hombre» y con «mujer». Freud, en «Las pulsiones y sus destinos» [1915], demostró que no hay sexualidad normal. Lacan, con sus fórmulas de la sexuación [1972], sostiene que no hay diferencia sexual normal, sólo dos lugares lógicos a ser ocupados. Exploramos aquí los desarrollos expuestos por el psicoanalista francés en su Seminario 19, donde la idea subyacente es que, así como el señor Jourdain descubrió (en *El burgués gentilhomme*, de Molière) que hablaba en prosa, así también descubrimos en las fórmulas de la sexuación que hablamos determinados por estructuras lógicas.

## Palabras clave

Sexuación, Lógica, Género, Psicoanálisis

## Abstract

### SEXUATION FORMULAE AND GENDER IDENTITY

With the promulgation of the bills on Civil Marriage and Gender Identity, the formation of homoparental families no longer faces, in Argentina, legal obstacles. The Lacanian elaboration of sexual difference, based exclusively on the logical structures of language and not on biological differences, offers the theoretical frame from which to understand the differentiation of individuals into two sexes, which do not necessarily correspond with the genital organs culturally identified with «man» and «woman». Freud, in «Pulsions and Their Destinies» [1915], demonstrated that there is no normal sexuality. Lacan, with his sexuaction formulae [1972], affirms that there is no normal sexual difference, just two logical places to be occupied by individuals. In his Seminary 19, the underlying idea is that whereas monsieur Jourdain (in Molière's *The Bourgeois Gentleman*) discovered that he spoke in prose, we discover, in the sexuaction formulae, that we speak determined by logical structures.

## Key words

Sexuaction, Logic, Gender, Psychoanalysis

**¡No seré empujado, archivado, sellado, indexado, reducido a información, o numerado! ¡Mi vida es mía!**

Número 6, en el capítulo «El arribo», de la serie *El prisionero* (1967).

**Para una cantante, es absurdo cambiar el género de la letra de un tango. Tanto como lo es para un coro cambiar el número de la letra: imaginen a un coro que interpreta el tango «Uno» diciendo, «nosotros buscamos llenos de esperanzas...»**

Alejandro Dolina

A pesar de ser una de las series más influyentes y originales de la historia de la televisión, *El prisionero* se basa en una suposición errónea: que el sujeto (diferente del *yo*) puede utilizar el lenguaje sin someterse a sus leyes. Todo hablante está, por definición, archivado, sellado, indexado, reducido a información, y numerado, y no utiliza el lenguaje como instrumento externo sino que es parte de la maquinaria significativa. El señor Jourdain, en *El burgués gentilhomme*, de Molière, no quiere escribir en verso ni en prosa. Pero, como le señala el filósofo, alguna de esas dos cosas ha de ser. Así Jourdain descubre que toda su vida había hablado en prosa, sin saberlo. En los párrafos que siguen, pretendemos descubrir que hablamos y nos constituimos, no sólo en prosa, sino fundamentalmente de acuerdo a estructuras lógicas.

## Algunas definiciones

Según la Organización Mundial de la Salud, «sexo» se refiere a las características biológicas y fisiológicas que definen a los hombres y a las mujeres. «Género» se refiere a lo socialmente construido: roles, conductas, actividades y atributos que una sociedad dada considera apropiados para hombres y mujeres. Mientras que «macho» y «hembra» son categorías sexuales, «masculino» y «femenino» son categorías de género.

Según Lacan, antes que sus manifestaciones fenoménicas, el género es una posición lógica del sujeto siguiendo las siguientes fórmulas (que luego explicaremos):

???? ?????

???? ??????

En el seminario XX, clase del 13/03/73, en las páginas 96-97 se lee: Primero, las cuatro fórmulas proposicionales de arriba, dos a la derecha, dos a la izquierda. Todo ser que habla se inscribe en uno u otro lado. A la izquierda, la línea inferior ????? indica que el hombre en tanto todo se inscribe mediante la función fálica, aunque no hay que olvidar que esta función encuentra su límite en la existencia de una *x* que niega la función fálica: ????? (...). A la derecha tienen la inscripción de la parte mujer de los seres que hablan. *A todo ser que habla, sea cual fuere, esté o no provisto de los atributos de la masculinidad -aún por determinar- le está permitido, tal como lo formula expresamente la teoría freudiana, inscribirse en esta parte.* [Las itálicas son nuestras].

## **Castración: concepción narrativa versus concepción lógica**

En la concepción freudiana de la castración, que nosotros llamamos «narrativa», se observa una elaboración teórica que recurre a la personificación de los elementos de una estructura. Por ejemplo, argumentando que el niño desea o teme tal o cual cosa y extrayendo conclusiones de ello más tarde. Si bien esta concepción puede ser útil, creemos que es susceptible de ser influida por el sentido común, y por tanto por otras teorías no explicitadas. En el artículo «Algunas consecuencias psíquicas de las diferencias anatómicas de los sexos», Freud [1925] arriba a una diferencia entre hombre y mujer que es asimétrica y no implica complementariedad. Pero el hecho de basarse en una narrativa que a su vez se funda en el órgano masculino biológico puede generar confusiones mediante la suposición de que es el órgano biológico lo que estructura al sujeto. Para Lacan, la situación es inversa: es el lenguaje lo que estructura al cuerpo. Hay una discontinuidad radical desde el cuerpo hacia el lenguaje. El psicoanalista Alfredo Eidelsztein [2012] lo plantea del siguiente modo:

(...) Postulamos la misma lógica que utilizan los físicos de nuestra época para ser aplicada al sujeto de Lacan. La aparición del significante, es decir, de toda la batería y del Otro, funcionará como un Big Bang, haciendo que, para el sujeto, lo biológico-animal anterior quede «olvidado». (...) No es que no hubo «lo que había antes» -el puro cuerpo biológico animal- sino que se cortan todas las influencias, determinaciones y causas biológicas para los hechos y fenómenos a los que se asocia en forma esencial la práctica del psicoanálisis.

Aunque estas ideas se encuentran en Lacan a lo largo de su obra, en 1971-1972 se las escucha con más vehemencia, pues ese año el seminario es dedicado a la diferencia sexual a partir de la lógica y al estudio del matemático alemán Gottlob Frege. Repasemos algunas citas para comprobar que Lacan no tiene en absoluto la misma concepción de la castración que Freud. Tengamos presente que el problema de la homonimia es constante. Tanto como «deseo» y «real», «castración» en Lacan se refiere a algo totalmente distinto de la teoría freudiana, aunque el término se mantenga. En la clase del 15/12/71 leemos:

(...) No por ser biológico es más real. Ése es el fruto de la ciencia que se llama biología. Lo real es otra cosa. Lo real es lo que comanda toda la función de la significancia. Lo real es lo que ustedes encuentran justamente por no poder escribir cualquier cosa en matemáticas. *Lo real es lo que concierne al hecho de que, en lo tocante a la función más común, ustedes nadan en la significancia pero no pueden atrapar al mismo tiempo todos los significantes. Lo interdice su propia estructura. Si ustedes tienen algunos, un paquete, ya no tienen los otros.* [Las itálicas son nuestras].

En la clase siguiente, el 12/01/72, Lacan disipa toda duda acerca de estas ideas:

(...) La castración no podría en ningún caso ser reducida a la anécdota, al accidente, a la torpe intervención de una palabra amenazadora, ni siquiera de censura. La estructura es lógica. (...) Propongo con mucha claridad, desde hace suficiente tiempo como para que baste recordarlo aquí, que lo real -categoría de la tríada de donde partió mi enseñanza, lo simbólico, lo imaginario, y lo real- se afirma en los impasses de la lógica. (...) La malla [del discurso] debía cerrarse sobre un universo al que supuestamente encerraría y recubriría, como mediante una red, para develar lo que se ofrecía al conocimiento. La experiencia lógica mostró que no era así.

Entonces, la castración se aplica a todo ser hablante. Podemos imaginar formas de vida tan diversas como la nube negra del astrónomo y novelista inglés Fred Hoyle o las hipotéticas esferas de

energía que podrían habitar Júpiter, de acuerdo a Carl Sagan: si son seres hablantes, están castrados. Es claro que allí no hay nada que cortar.

## **El cuadrado lógico**

Desarrollemos ahora algunos conceptos básicos de la lógica aristotélica para poder pasar luego a las fórmulas de la sexuación.

En su libro *Sobre la interpretación*, Aristóteles explora las relaciones entre los tipos de proposiciones. Una proposición es una frase que afirma o niega algo. No todo lo que se dice es proposición. Para ilustrar esto, Aristóteles da como ejemplo una plegaria. Las *proposiciones categóricas* establecen relaciones de inclusión o exclusión entre clases, en todo o en parte. Sus cuatro formas son:

Universal afirmativa: Todo A es B.

Universal negativa: Ningún A es B.

Particular afirmativa: Algunos (al menos uno) A son B.

Particular negativa: Algunos (al menos uno) A no son B.

Aristóteles arregla estas proposiciones en forma de cuadrado, con las universales en las esquinas superiores y las particulares en las inferiores.

Una relación interesante para el psicoanálisis es la de contradictoriedad (las diagonales del cuadrado), pues ésta determina que las dos proposiciones en juego no pueden ser ambas verdaderas ni ambas falsas. Es una manera de delimitar lo imposible en lógica aristotélica. En los otros tipos de relaciones puede ocurrir que sean o ambas verdaderas o ambas falsas, según el caso.

Para sus fórmulas, Lacan pone el acento en la relación que tienen los particulares con sus respectivos universales. De acuerdo a Aristóteles, si todos los hombres son mortales, es verdadero que algún hombre sea mortal. Es lo que Jacques Brunschwig (el autor a quien Lacan cita en este tema) llama «particular mínima». Esta forma de interpretar la relación entre particular y universal es en cierto sentido una tautología, pues cualquier partición del universal será verdadera. Lacan señala que el lenguaje establece el vínculo de otro modo: para *excluir* y no para señalar que en el «todos» hay también algunos. Así, decimos que en la ciudad viven algunos extranjeros no para indicar que todos son extranjeros en Buenos Aires, sino que *no todos* lo son. Es la llamada «particular máxima».

Esta reivindicación de una variante que Aristóteles mismo consideró y desechó (tuvo sus razones para hacerlo) inaugura el *no-todo* de Lacan.

## **Las fórmulas de la sexuación**

En notación de lógica proposicional, Lacan escribe las fórmulas como vimos más arriba:

????? ?????

????? ????????

Una fórmula es una suerte de receta para producir un objeto. No es una ecuación, donde los elementos se equilibran alrededor del signo =, produciendo completud. Lacan busca mantener la asimetría y la no complementariedad de los sexos encontrada por Freud, pero desembarazándose de la concepción narrativa en favor de la lógica. Básicamente, hay dos lados. En el izquierdo se inscribe el hombre y en el derecho la mujer. Lacan fundamenta la utilización de sólo dos lugares en la clase del 12/01/72:

El lenguaje es tal que todo ser hablante, o bien es *él* o bien es *ella*. Esto existe en todas las lenguas del mundo. Es el principio del funcionamiento del género, masculino o femenino. Que esté el hermafrodita será sólo ocasión de jugar, con mayor o menor agudeza, a deslizarse en la misma frase el *él* y el *ella*. No se lo llamará *eso* en ningún caso, salvo para manifestar un horror de tipo sagrado. No

se lo pondrá en neutro. Dicho esto, no sabemos qué son el hombre y la mujer. Durante un tiempo se consideró que esta bipolaridad de valores sostenía suficientemente, suturaba, lo tocante al sexo.

Lacan llama «modelo animal» a la idea de que el encuentro entre un macho y una hembra produce algo completo. Recordemos la intervención de Aristófanes en *El banquete*, diálogo de Platón, que ofrece una explicación mítica del origen de la diferencia sexual. Aristófanes dice que el andrógino primitivo era un ser de cuatro brazos y cuatro piernas que fue dividido por los dioses. Sus mitades separadas se buscan anhelando la completud original. Puesto que para el hablante la situación de asimetría y no complementariedad es estructural, se concluye que no hay relación sexual.

En las fórmulas, la A invertida significa «para todos», la fi mayúscula significa la función fálica o castración, la E invertida significa «algunos (al menos uno)». La barra superior significa negación de lo que está inmediatamente debajo. Del lado izquierdo de las fórmulas, entonces, tenemos el universal afirmativo abajo a la izquierda:  $????$ . Todos los hombres están sometidos a la castración. Arriba a la izquierda está la excepción, en el mismo sentido en se dice que la excepción confirma la regla:  $????$ . Hay al menos uno que no está sometido a la castración, y esta excepción permite la conformación del universal afirmativo. Lacan propone abordar esto desde el mito de la horda primitiva, pero sólo como recurso secundario para iniciar la comprensión del tema. Así, el padre de la horda es la excepción, ya que el dispone de todas las mujeres.

Del lado derecho, arriba a la derecha, tenemos:  $????$ . Que se lee: «no hay ni siquiera una mujer que no esté sometida a la castración». Pero debajo de esa expresión tenemos:  $????$ . Que se lee: «no es cierto que todas las mujeres estén sometidas a la castración». Es decir, no hay ninguna que no esté castrada, pero tampoco lo están todas. De este modo Lacan consigue que las mujeres no constituyan un conjunto cerrado, sino más bien un conjunto a la manera de la paradoja de Russell. El catálogo que contiene a todos los catálogos que no se contienen a sí mismos, ¿debe contenerse a sí mismo? Si lo hace, debe excluirse, y si no lo hace, debe incluirse. Ésta es la tensión del no-todo de la mujer a la que arriba Lacan.

Nada de esto es descripción de una realidad. Se trata de herramientas teóricas elegidas para poder mantener, como ya dijimos repetidamente, la asimetría y la no complementariedad entre hombre y mujer.

### El «error común»

No es fácil aceptar y trabajar con esta propuesta, y excelentes autores, como Catherine Millot, caen en la concepción narrativa y biológica al tratar las fórmulas de la sexuación. En su maravillosamente escrito *Exsexo. Ensayo sobre la transexualidad*, Millot [1984, pp. 31 y 32] sostiene:

Del lado hombre tenemos la proposición universal, que dice que todos los hombres se relacionan con la función fálica. Lo que también puede leerse, todos los hombres están sujetos a la castración, caen bajo el golpe de esta amenaza. (...) De ninguna mujer puede decirse que no tenga relación con el falo. Esta fórmula puede leerse también como la ausencia de una amenaza de castración que les concierna: no se puede enunciar válidamente ninguna declaración de este tipo, pues la anatomía no se presta para sostenerla. [Remitimos a la cita de la clase del 12/01/72 para verificar que Lacan piensa exactamente lo contrario].

Es verdad que, por lo que Lacan llama el «error común», el transexual (tomemos el MTF, «male to female», como ejemplo) cree que lo que lo ubica en uno u otro lado de las fórmulas de la sexuación es el pene, y que su remoción lo enviará al lado derecho de las fórmu-

las. Pues bien, el mismo «error común» se produce al suponer que alguien *ya está* de un lado o del otro por el hecho de tener o no, de modo efectivo, un pene. Ni la remoción cambia el lugar lógico, ni la posesión lo asegura. No hay naturaleza del género.

### La roca de la genética

Pero, se dirá, se llega a una instancia biológica en la que la distinción entre macho y hembra es absoluta: los cromosomas X e Y. Esos cromosomas determinan el sexo y pueden tomarse como garantía de la diferencia sexual biológica. Quien tiene los cromosomas XX, es mujer, y quien tiene XY, es hombre. Pero no sería así, y de hecho todas las especies de mamíferos se habrían extinguido hace tiempo, si no existiera una ley matemática demostrada por el suizo Jacques Bernoulli apenas comenzado el siglo XVIII. La diferencia sexual en mamíferos es posible gracias a la Ley de los Grandes Números. Para el modelo de lanzamiento de una moneda, esta ley afirma que a medida que aumenta el número de tiradas, la sucesión de frecuencias relativas de caras o de cecas tenderá a parecerse cada vez más a 1/2 (cincuenta por ciento). El chiste que dice: «Hay cinco mujeres y media por cada hombre. Alguien tiene seis, porque yo no tengo ni media» es incorrecto. La proporción hombre/mujer es prácticamente de uno a uno en todo el mundo, salvo en casos donde influyan factores culturales o ambientales. Librados al azar, los cromosomas se comportan como una moneda. El hombre porta los cromosomas XY. Es decir, al momento de contribuir uno de esos cromosomas en la fecundación, el hombre porta una moneda, que puede salir X o Y. Si comprobamos los nacimientos de un solo hospital, puede ser que encontremos que la proporción hombre/mujer sea de cinco a uno. Pero si relevamos los nacimientos de todos los hospitales del país, la proporción se acercará a 1/2 (cincuenta por ciento). Si no existiera la Ley de los Grandes Números, en algún momento de la larga evolución de los mamíferos habría ocurrido que la mayoría (o todos) fuera XX (o XY), con lo cual no hubiera sido posible la supervivencia de las especies por reproducción sexuada. Por lo tanto, el fundamento de la diferencia sexual no es biológico, sino matemático.

### Para concluir

A lo largo de estas páginas hemos utilizado el plural, sin la exigencia de ser múltiples. De igual manera, alguien puede utilizar el masculino o el femenino sin la exigencia de tener o no tener pene, respectivamente. Así como un coro puede cantar el tango «Uno», uno puede cantar el bolero «Nosotros»; Gardel puede cantar «Lloró como una mujer», y Rosita Quiroga puede cantar «Príncipe».

### BIBLIOGRAFIA

- Aristóteles (1941) *Prior Analytics*. Estados Unidos: Random House.
- Copi, I. (1961) *Introduction to Logic*. Estados Unidos: Macmillan.
- Eidelsztein, A. (2012) «El origen del sujeto en psicoanálisis», en *El rey está desnudo*, No. 5. Buenos Aires: Letra Viva.
- Freud, S. (1981) «Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica» [1925], en *Obras completas*. Buenos Aires: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1981) «Las pulsiones y sus destinos» [1915], en *Obras completas*. Buenos Aires, Biblioteca Nueva.
- Gardner, M. (1988) «Probability Paradoxes», en *Hexaflexagons and Other Mathematical Diversions* [1959]. Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Lacan, J. (2012) *Seminario 19 ...o peor* [1972]. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1992) Seminario 20, Aún [1973]. Buenos Aires: Paidós.

Le Gaufey, G. (2011) El notodo de Lacan. Buenos Aires: Cuenco de Plata.

Millot, C. (1984) Exsexo. Ensayo sobre el transexualismo. Buenos Aires: Catálogos.

Miró, R. (2006) Números combinatorios y probabilidades. Buenos Aires: Eudeba.

Mlodinow, L. (2009) The Drunkard's Walk: How Randomness Rules Our Lives. Estados Unidos: Vintage.